

Tras un conejo blanco

Dos caras tiene lo maravilloso y una de ellas tiende a lo siniestro. Lo sabía Lewis Carroll y Tim Burton lleva años repitiéndolo. Por ello, la Alicia literaria del primero, convertida en celuloide por el segundo, tiene visos de festival de la imaginación más gótica. **MILO J. KRMPOTIC**



Mia Wasikowska es Alicia, una muchacha a punto de perderse en el mundo de fantasía de Tim Burton.

La historia: Alicia Kingsley tiene 17 años y ningunas ganas de que le pidan matrimonio durante un convite victoriano. Por ello persigue encantada a un conejo blanco y, madriguera abajo, arriba a un país de maravilla cuyos extraños personajes recuerdan aún su anterior visita.

El realizador: No es ésta la primera ocasión en que Tim Burton salta sobre un trampolín literario para realizar uno de sus dobles tirabuzones de fantasía: *Sleepy Hollow* bebía del relato de Washington Irving, *El planeta de los simios* había sido novela de Pierre Boulle antes de Charlton Heston y *Big Fish* se basó en una sentida obra de Daniel Wallace sobre las relaciones paternofiliales.

El reparto: La australiana Mia Wasikowska es Alicia. A su lado, Johnny Depp desvaría como corresponde a todo sombrerero que se las dé de loco, Stephen Fry sonríe cual gato de Cheshire, Alan

Rickman ejerce de oruga, Michael Sheen se pone en la peluda piel del conejo blanco y Helena Bonham Carter y Anne Hathaway sacan la carta de las reinas roja y blanca, respectivamente.

El escritor: Charles Dodgson (1832-1898) fue un matemático y fotógrafo británico que, bajo el *nom de plume* de Lewis Carroll, firmó clásicos del absurdo no necesariamente infantil como *Alicia en el País de las Maravillas* o *A través del espejo*, obras nacidas de la fascinación (pedófila o no) que sobre él ejerció la pequeña Alice Liddell.

La traición: Como si de una secuela a la versión animada de Disney se tratara, la Alicia burtoniana es ya una adolescente hecha y derecha que no recuerda su anterior visita a ese mundo de deliciosa psicodelia y gozosa esquizofrenia que es el País de las Maravillas (y que, sin embargo, podrá seguir siendo niña en él).

